

Click to prove  
you're human



































de los Pasionistas tiene una presencia significativa. En muchas comunidades católicas, se llevan a cabo misas especiales y procesiones en honor a San Pablo de la Cruz el 19 de octubre, día oficial de su festividad según el calendario litúrgico romano. Durante estas celebraciones, se destaca su vida y su obra evangelizadora, poniendo un énfasis especial en su devoción hacia la Pasión de Cristo. En Italia, país natal de San Pablo de la Cruz, las celebraciones son especialmente fervorosas. En Ovada, su ciudad natal, se llevan a cabo procesiones por las calles de la ciudad, y se venera a una estatua del santo. En Roma, donde falleció, se realizan misas especiales en la Basílica de San Juan y San Pablo, donde están sus restos. En Argentina y otros países de América Latina donde los Pasionistas tienen una fuerte presencia, también se celebra con misas y procesiones. Se realizan retiros espirituales y jornadas de reflexión centradas en los escritos y enseñanzas del santo. En Estados Unidos, algunas parroquias realizan novenas y vigiliass de oración en honor al santo. También es común que se organicen actividades de caridad y ayuda a los necesitados, recordando el llamado de San Pablo de la Cruz a vivir una vida de pobreza y servicio a los demás. Es importante recordar que las celebraciones pueden variar dependiendo de las costumbres locales y el contexto cultural de cada región. La diversidad en la celebración de esta fiesta refleja la rica tradición de la Iglesia Católica en su veneración a los santos. ¿Cuál era la misión y visión que tenía San Pablo de la Cruz para la iglesia católica? San Pablo de la Cruz, cuyo nombre de nacimiento era Paolo Francesco Danei, fue el fundador de los Pasionistas, una congregación religiosa que estaba dedicada a propagar la devoción a la Pasión de Jesucristo. Su misión fue establecer una comunidad dedicada a la memoria de la Pasión del Señor, y por medio de esto, promover una renovación en la vida espiritual de la Iglesia Católica. San Pablo de la Cruz sentía una profunda compasión por los sufrimientos de Cristo y quería compartir este amor apasionado con todos los creyentes. Dedicó su vida a predicar sobre la Pasión y muerte de Cristo, y instituyó la meditación sobre la Pasión como un camino probado hacia la santidad. Quería que cada miembro de la Iglesia tuviera una relación intensa y personal con Jesucristo crucificado y resucitado, lo que en su mente era el camino más seguro hacia la santidad. La visión de San Pablo de la Cruz para la Iglesia Católica estaba centrada en la Cruz. Creía que la iglesia debía ser una comunidad de personas profundamente comprometidas con la vivencia de la Pasión de Cristo, utilizándola como un reflejo constante para los fieles de la infinita misericordia de Dios. En su mirada, la Pasión de Cristo no sólo era un acontecimiento histórico, sino también un camino abierto para todos los que quisieran seguir a Jesús más de cerca. En su práctica religiosa y en sus enseñanzas, enfatizó el papel de la oración, la penitencia y el retiro en el crecimiento espiritual. Según él, estos elementos permiten a los creyentes conectarse más profundamente con la Pasión de Cristo y, a través de esta conexión, llegar a una mayor comprensión del amor de Dios. Con este enfoque, San Pablo de la Cruz esperaba fomentar una mayor devoción y amor por Cristo dentro de la Iglesia Católica. ¿Qué enseñanzas nos dejó San Pablo de la Cruz y cómo podemos aplicarlas en nuestra vida cotidiana? San Pablo de la Cruz, cuya vida terrenal se desarrolló entre 1694 y 1775, es uno de los santos más emblemáticos de la Iglesia Católica. Fundador de la Congregación de los Pasionistas, dedicó su vida a la meditación y predicación sobre la Pasión de Cristo y a la atención a los más necesitados. Humildad y servicio Uno de los valores más destacados en la vida de San Pablo de la Cruz fue su humildad. Él siempre puso a otros antes que a sí mismo y se dedicó al servicio a los demás. Esta enseñanza es fundamental en nuestra vida cotidiana, pues nos invita a ser más humildes, a dejar de lado el egoísmo y a prestar ayuda a quien lo necesita. En nuestra vida diaria, podemos aplicar esta enseñanza al practicar actos de bondad desinteresados. Esto puede ser tan sencillo como ayudar a un vecino con la compra, o tal vez ofrecer nuestro tiempo para apoyar alguna causa benéfica. Pasión por Cristo San Pablo de la Cruz enfocó su vida religiosa en la contemplación de la Pasión de Cristo. Esta dedicación mostraba su profundo amor por Dios y su voluntad de seguir sus pasos a pesar del sufrimiento. Para nosotros, esta enseñanza significa que debemos tener fe inquebrantable, incluso en momentos difíciles, recordando siempre el amor y el sacrificio de Cristo. Podemos aplicar esto en nuestra vida cotidiana dedicando tiempo para la reflexión espiritual, ya sea a través de la oración, la lectura de la Biblia o la asistencia a la misa. También podemos mostrar nuestro amor por Dios tratando a los demás con amor y compasión. Perseverancia Finalmente, pero no menos importante, la vida de San Pablo de la Cruz nos demuestra la importancia de la perseverancia. Fundar y mantener la Congregación de los Pasionistas no fue tarea fácil, pero a pesar de los obstáculos y dificultades, él nunca dejó de luchar por su misión. Esta enseñanza se puede aplicar en nuestras vidas siendo constantes en nuestros esfuerzos y no renunciando ante las dificultades. Ya sea en el trabajo, en los estudios, en la superación de problemas personales o simplemente en el logro de nuestras metas, la perseverancia es una virtud que nos ayudará en todos los aspectos de la vida. En conclusión, San Pablo de la Cruz nos ofrece valiosas enseñanzas sobre la humildad, el amor por Dios y la perseverancia. Lecciones que, si las ponemos en práctica, pueden enriquecer enormemente nuestras vidas. San Pablo de la Cruz C.P. Información personalNacimiento 3 de enero de 1694Ovada, GénovaFallecimiento 18 de octubre de 1775Roma, Estados PontificiosSepultura Basílica de San Juan y San Pablo Religión Iglesia católica Información profesionalOcupación Presbítero y misionero Información religiosaCanonización 1867, por Pío IXFestividad 28 de abril Vetus Ordo 19 de octubre Novus Ordo 18 de octubre tránsito de San Pablo (Congregación de la Pasión)Atributos Vestido con el hábito pasionista, el Santo Rosario Instrumentos de la Pasión de Cristo y una calaveraVenerado en Iglesia católicaPatronazgo De los profugos, de los Pecadores que quieren cambiar de vida, de los Confesores, de los Comerciantes y es padre fundador de toda la Familia Pasionista en todas sus ramas.Orden religiosa Congregación de la Pasión Títulos y reconocimientos Presbítero, Confesor y Fundador de los pasionistas Místico del Calvario [editar datos en Wikidata] San Pablo de la Cruz C.P. (Ovada, 3 de enero de 1694-Roma, 18 de octubre de 1775) fue un sacerdote eremita y místico italiano fundador de la Congregación de la Pasión más conocida como Pasionistas. Su nombre secular fue Pablo Francisco Danei Massari. Vivió una vida normal en Ovada, Italia. Fue hijo de un medianamente acaudalado comerciante. Cuando Pablo tenía 19 años de edad, su vida cambió al escuchar un sermón que el párroco de su pueblo natal predicó en aquel día, que le llevó a vivir una vida libre de vicios, inspirada en la penitencia y la oración diaria. Se dice que la Virgen María se le apareció al joven Pablo y le dio a conocer el hábito negro, el estilo de vida contemplativa y el escudo de su futura congregación de los Pasionistas, que fundó, inspirado en la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Pablo relató sus visiones a Monseñor Gattinara, obispo de Alejandría y a su confesor, quienes le revistieron de dicho hábito en 1720, a raíz de lo cual vivió en la ermita de San Esteban (según otras fuentes fue en la iglesia de los Santos Carlos y Analí), en la localidad de Castellazzo. Junto a su hermano, Juan Bautista de San Miguel, Pablo, que tomó el nombre religioso de Padre Pablo de La Cruz, viajó a la ciudad de Roma y sostuvo una audiencia con el papa Benedicto XIV, quien aprobó las reglas de su congregación, que se llamó Congregación de la Pasión (también conocida como Pasionistas), destinada a la vida contemplativa y a las misiones de evangelización. Pablo se destacó por su amor a la Eucaristía, su penitencia y su infatigable oración y predicación. Escultura de San Pablo de la Cruz Convento del Perpetuo Socorro en Guadalajara Jalisco Pablo de la Cruz y Juan Bautista Predicando Basílica de los Santos Juan y Pablo, en Roma, Casa General de la Congregación Pasionista, donde descansan los restos de San Pablo de la Cruz San Pablo de la Cruz se lanza a la empresa de fundar esta congregación luego de un largo camino de búsqueda espiritual, muy similar al vivido por San Francisco de Asís: se despoja de posible fama, riqueza y posición social a cambio de hacerse pobre siervo de Cristo, movido a ello por una visión de la Santísima Virgen María. Su vida mendicante la comparte pronto con algunos compañeros que se le unen, haciéndose llamar "LOS POBRES DE CRISTO". Con el tiempo toman el nombre de "PASIONISTAS" en consonancia con el encargo que la Virgen le hace a Pablo: predicar la Pasión de Jesucristo como "el don más maravilloso del amor de Dios, la fuerza que puede transformar al hombre y al mundo entero". Su misión los lleva a padecer en carne propia los dolores de los pobres, sirviéndolos, especialmente a los enfermos ("sufriendo los dolores de Cristo crucificado"), y a viajar de pueblo en pueblo predicando las misiones. Esta vida, una opción radical por el Evangelio, en un comienzo no es bien comprendida por la Santa Sede (pese a que Pablo contaba con el apoyo de su obispo), pero después de vencer las resistencias iniciales, logra que el papa Benedicto XIV lo ordene sacerdote junto a su hermano Juan Bautista en 1727 y les dé a esta primera comunidad permiso para predicar. Más tarde el propio San Pablo de la Cruz llegó a ser consejero del papa Clemente XIII, lo que lo llevó a trasladarse a Roma, donde establece la Casa Madre de la Congregación en el convento junto a la Basílica de los Santos Juan y Pablo y donde hoy descansan sus restos, y que hasta la actualidad es la sede del superior general. Murió en Roma en octubre de 1775 a los 80 años de edad, y fue canonizado en 1867 por S.S. Pío IX. Su fiesta se celebra el 19 de octubre y es el patrono, entre otros lugares, de la Unidad Educativa Pasionista, colegio religioso de Guayaquil (Ecuador). Philippe Plet, Pablo de la Cruz: el fundador y el apóstol, Ciudad Nueva 2011. Philippe Plet, Pablo de la Cruz: místico, Edicep 2011. Philippe Plet, Orar con San Pablo de la Cruz, EDICEP 2008. Pablo García Macho, San Pablo de la Cruz, fundador de los pasionistas, EDICEP 2006. Fernando Piélagos, Testigo de la Pasión - San Pablo de la Cruz, BAC 1977. Antonio Gracia pasionista, Yo, Pablo de l cruz, Philippe Plet, Pablo de la Cruz: el fundador y el apóstol, Ciudad Nueva 2011 Wikimedia Commons alberga una categoría multimedia sobre Pablo de la Cruz. Sitio francés dedicado a San Pablo de la Cruz Sitio italiano dedicado a San Pablo de la Cruz Archivado el 16 de octubre de 2015 en Wayback Machine. Predecesor:Primero en el Cargo Superior General de la Congregación de la Pasión 22 de noviembre de 1720-18 de octubre de 1775 Sucesor:Juan Bautista de San Vicente Ferrer 1 Alfredo Cattabiani, Santi d'Italia, pg 779 Datos: Q370261 Multimedia: Saint Paul of the Cross / Q370261 Obtenido de «